

Los compuestos con el prefijo *dys-* en griego antiguo

GERMÁN SANTANA
HENRÍQUEZ

*El trabajo que ahora presentamos surgió en el verano de 1988, cuando tras la lectura de mi memoria de licenciatura, emprendí con el profesor Marcos Martínez Hernández, director del proyecto, la elaboración de un estudio semántico sobre las formaciones con *dys-* en griego antiguo. El tema elegido, frente a otros tantos propuestos, respondía a una observación recogida por el director del presente estudio, precisamente en el volumen segundo de su Tesis Doctoral titulada La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles, Madrid, 1981, acerca de la falta y urgente necesidad de una monografía sobre el prefijo *dys-* en griego antiguo.*

PLAN DE TRABAJO Y ELABORACIÓN DEL CORPUS

Desde un principio planeamos el corpus del trabajo y la metodología a seguir. El corpus debía ser lo suficientemente amplio y extenso para poder extraer conclusiones de conjunto sobre la incidencia de este medio expresivo en una lengua como la griega proclive a los compuestos. Decidimos abarcar las formaciones con *dys-* en los textos literarios desde los orígenes hasta el siglo II d.C. Que-
daban fuera de nuestro ámbito

las inscripciones pertenecientes al dominio de la dialectología. La reunión del corpus no fue tarea fácil. Aunque los autores más importantes contaban con índices y léxicos, un gran caudal de escritores carecía de estos instrumentos vitales en la investigación lexicográfica. De lo complejo y dificultoso de trabajar en estas condiciones pueden dar ejemplo la lectura de las obras completas de Galeno según la edición de Kühn⁽¹⁾, dispuesta en veintidós gruesos volúmenes de más de mil páginas cada uno y cuyo despojo y evacuación nos llevó tres meses completos de arduo trabajo, o bien, el rompecabezas que suponen extraer los compuestos y contextos con *dys-* en la edición de Jakoby⁽²⁾, dispuesta en

quince tomos, de los fragmentos de los historiadores griegos. Además de los autores y colecciones que contaban con tales léxicos e índices, en muchos casos o bien éstos no eran exhaustivos, o bien contenían numerosas omisiones y erratas, o bien no coincidía la cita con la edición que consultábamos. Estos tropiezos iniciales acrecentaron la labor de por sí ya ingente. Una vez superados, procedimos a la elaboración de los datos estadísticos del corpus en una serie de listas que recogían el número de compuestos y contextos según los autores estudiados. Esta primera lista avanzaba ya el número de términos a estudiar (setecientos aproximadamente) y el índice de frecuencia y uso de los mis-

mos en los diferentes contextos. Confeccionábamos, pues, cada una de las obras de los escritores en relación con la cantidad de compuestos y con su mayor o menor índice de frecuencia contextual. A la par se clasificaba de manera cronológica los datos procedentes de tal labor. Siguió a ésta un segundo listado que dividía los compuestos y contextos según las diferentes clases de palabras provistas de noción básica primaria. Se pretendía así dilucidar la incidencia gramatical de los compuestos con **dys-** atendiendo a su aspecto categorial. Se pudo así establecer el número exacto de compuestos sustantivos, adjetivos, verbales y adverbiales, así como su frecuencia de uso en cada clase particular. Al seguir igualmente una línea cronológica se pudieron extraer conclusiones desde un punto de vista diacrónico sobre la evolución de los sufijos que entraban en juego. Finalmente, realizamos otra clasificación atendiendo esta vez al criterio de los géneros literarios. El objetivo era claro: ¿Cuál de los géneros era más proclive a este tipo de estructura?, ¿se registraba mayor número de adverbios, por ejemplo, en la épica arcaica o en la helenística? Esta ordenación nos proporcionaba un amplio abanico de posibilidades a la hora de utilizar el enorme caudal de datos que manejábamos. La confección de estas tres listas fue lenta, minuciosa y delicada. Un ejemplo de esta tarea fue la realización del listado de la obra de Galeno; los más de quinientos folios de compuestos y contextos tuvieron en primer lugar que despojarse, para luego ordenarse y, posteriormente, clasificarse alfabética y gramaticalmente. El resultado redujo a unos ochenta



Vista lateral de la fachada de la Facultad de Filología de la Universidad de Atenas, lugar donde se guardan los textos más significativos de la literatura griega.

ta folios el proceso de los datos estadísticos. No es difícil imaginarse que este plan de trabajo produjo un abundante material que estaba listo para ser analizado e interpretado.

METODOLOGÍA SEGUIDA

El método debía ceñirse a un dominio, dentro de la semántica⁽⁴⁾, como la formación de palabras⁽⁵⁾. Los procedimientos morfológicos de la composición y la derivación entraban de lleno en el estudio de los términos con **dys-** en griego antiguo. Dentro de la amplia diversidad de escuelas y tendencias, dos corrientes lingüísticas mostraban como punto esencial de su doctrina el estudio del significado: la escuela alemana de la Sprachinhaltsforschung o investigación del contenido lingüístico⁽⁶⁾, comandada por Leo Weisgerber, y la semántica es-

tructural funcional o lexemática de Eugenio Coseriu⁽⁷⁾. Pretendíamos aplicar el esquema weisgerberiano de las cuatro fases o planos de la investigación lingüística⁽⁸⁾ referidos a la forma, el contenido, la producción rendimiento y la acción efecto, completando el estudio con algunas ideas procedentes de la teoría coseriana.

En el estudio de la forma, abordamos, principalmente, cuestiones relacionadas con los aspectos fonéticos y materiales del prefijo **dys-**:

1) Situación especial de dicho formante

Se señalaban las características singulares de este prefijo al que se le anteponían, por un lado, preposiciones y preverbios (**apodyspetéo, endystukhéó, hypodyskolos**), otros prefijos (**adyskolos, eudysópetos**), adverbios (**trisdystenos**), y, por otro, en las formas verbales, aumento y reduplicación (**edyskheraínein, dedystykhékasin**).

2) Fenómenos de sandhi

Fenómenos de sandhi pro-

vocados por la unión de *dys-* y sus bases léxicas respectivas (**dys+stenos > dystenos**)

Se estudiaban también los casos de asimilación y los posibles dobles provocados por la distribución dialectal.

3) Tipología de los compuestos

Tipología de los compuestos con **dys-** según las bases léxicas primarias y los elementos formativos que las comportan, analizando la estructura de las diversas formaciones en cada clase de palabra en particular.

4) Crítica textual

Se repasan las variantes textuales posibles de aquellas lecturas corruptas. Así se analizan las variantes de un mismo compuesto con **dys-** en distinto caso (**dyspótmou/dyspotmos**), en distinto género gramatical (**dysnymphoi/ dysnymphai**), en distinta categoría (**dyskritos/ dyskritous**), en distinto grado de comparación (**dysforóteros/ dysforótatos**), etc. Asimismo, se observan detenidamente las variantes de distintos compuestos con **dys-**, distinguiendo aquellas admitidas (**dysmórous/ dysfórous**) por el Liddell-Scott-Jones (LSJ) de las que rechaza el mismo diccionario citado (**dysalgei/dysaggei**). Un último apartado establece las correspondencias de variantes con otras formaciones que no contienen el prefijo **dys-**, siguiendo el modelo anterior, es decir, según su aceptación (**dysmenés/ zamenés**) o no (**dysenteríe/ lienteríes**) por el LSJ.

5) Casos de homonimia

Casos de homonimia debidos al origen de la base léxica de los compuestos, del tipo **dysaulos**, unas veces, con la base **aulós** «flauta», y otras, con la

base **aulé** «espacio al aire libre», significando respectivamente, «desgraciado en el certamen de flauta» y «residencia desagradable al aire libre».

La segunda etapa referente al contenido se centró en establecer la semántica del prefijo **dys-** a través de diferentes fuentes, a saber:

a) Definiciones y explicaciones

Definiciones y explicaciones sobre determinados compuestos con **dys-** de los propios autores. Ej.: Platón en *Cármides* 159e define la **dysmathía** como «**tò hesykhé kai bradéos manthánein**», es decir, comenta la torpeza como «el aprender con tranquilidad y lentitud».

b) Escolios y glosas antiguas

Mediante la traducción, no siempre fácil, de los escolios y las glosas, desarrollamos, a modo de ejemplo y de manera parcial, el gran caudal de información que nos permitía precisar el significado y el sentido de las voces que consultábamos, información de indudable valor por cuanto que suponían, en ocasiones, la fuente de primera mano de una obra o autor determinado. Estructuramos este epígrafe en tres grandes apartados:

- 1) Explicaciones sinonímicas de los compuestos con **dys-** mediante otras formaciones con el mismo prefijo (**dysdaímonas-dystykheis**);
- 2) Explicaciones sinonímicas de los compuestos con **dys-** mediante otros compuestos con **a-** (**dysboulon-áboulon**), **kako-** (**dyselegéos-kakoékhou**), **hypo-** (**dysthanés-hypómoron**), etc.;
- 3) Explicaciones analíticas con valor negativo, del tipo **ouk**

eyágkalon = dysmeta-kheíriston.

c) Léxicos y diccionarios antiguos

La contraposición de los datos de diversos monumentos lexicográficos supuso una nueva vía de información semántica indispensable para fijar la significación de los compuestos con **dys-**. Los que manejamos para tal fin fueron el Léxico de Póllux (s.II), el Léxico de Hesiquio (s.V), el Léxico de La Suda (s.X), el Léxico de Zonaras (s.XII), el Etymologicum Magnum (s.IX-XIII) y el *Thesaurus* de H. Stephanus (1572). Las explicaciones y definiciones de estos manuales, coincidentes muchas veces, divergentes, otras, se expresaban mediante litotes con **mé**, por medio de fórmulas adverbiales (**sphodros, okneros, baréos**, etc.), y la mayoría de las veces mediante compuestos con **a, kako-, bary-, oxy-, pan-, philo-**, siendo las más productivas las dos primeras.

d) Análisis filológico de cada uno de los contextos en los que aparecen los compuestos con **dys-**

Aquí aplicamos los cuatro valores de este prefijo, válidos para todo el griego antiguo, propuestos por el profesor M. Martínez Hernández ya hace algún tiempo con motivo del VII Colloque International Hippo-cratique celebrado en 1990 en Madrid⁽⁹⁾. Distinguíamos cuatro tipos:

- 1) El valor de **dys-** «malo» por oposición al de **ey-** «bueno» (**dysmenés** «malévolo»/ **eymenés** «benévolo») y del que derivarían diferentes acepciones vertidas en español mediante las ideas de difícil, penoso, molesto, doloroso, tardó, etc.
- 2) El valor de «negación, pri-

vacación, falta o ausencia», mediante el cual los compuestos con **dys-** estarían en íntima relación con los compuestos privativos en **a-/an-**. En este apartado habría que distinguir oposiciones del tipo **dystykhés** «desafortunado»/ **eytykhés** «afortunado»/ **atykhés** «sin fortuna»⁽¹⁰⁾.

- 3) El valor «intensivo o de refuerzo»⁽¹¹⁾ en una doble vertiente: a) En nociones negativas o desfavorables. Ej.: **dys-áthlios** «muy desgraciado»; b) En compuestos ya privativos. Ej.: **dys-án-olbos** «muy infeliz».
- 4) El valor de «provisión, dotación de» (**dyseris** «quereloso»), equivalente a los adjetivos griegos en **en-(éntheos)**⁽¹²⁾ y a los latinos en **-osus (dysniphos=nivosus)**. Es este un valor delicado y muy difícil de precisar. En este apartado hay que citar e incluir, en algunos casos, un posible valor expletivo⁽¹³⁾, en el que la carga semántica del prefijo ha desaparecido por completo. Acontece así en **dyspinés** «sucio» basado en **pínos** «suciedad».

e) Establecimiento de los

Nichos semánticos según los valores propuestos supra

El concepto de *Nicho* como «agrupación de palabras provistas de un mismo formante clasificable en varios grupos semánticos» sirvió para desgajar y precisar los diversos valores del prefijo según las diversas clases de palabras. Así pudimos establecer el nicho semántico de los sustantivos en **-ía** con el valor de «malo», el nicho semántico de los sustantivos en **-oia** con el valor de «negación», el nicho semántico de los adjetivos en **-tos** con el valor «intensivo», etc.



Vaso ático que representa una escena de la Odisea de Homero donde Penélope espera ante el telar con la pieza de tela a medio tejer.

f) Problemas de traducción

Problemas de traducción de diversos compuestos con **dys-** que nos permitieron vislumbrar los mecanismos expresivos del español para verter tales compuestos de la lengua griega en nuestro idioma. Esta labor se desarrolló a modo de ejemplo en los compuestos homéricos aparecidos en la Ilíada y la Odisea. Así mediante seis versiones (tres para cada obra) se recogían, por ejemplo, para el adjetivo **dysaés** aplicado al viento los términos «tempestuoso, huracanado, silbante, enemigo, funesto, indeseable» en los contextos Il.5.865 y 23.200.

La tercera etapa correspondiente a la «producción-rendimiento» comprendió el estudio de los siguientes puntos:

- 1) Desarrollo de los compuestos con **dys-** en la línea es-

tablecida por E. Coseriu. Los desarrollos más notables en este sentido fueron los de **dyselpis**, **dystykhés** y **dyskherés**.

- 2) Estudio de las familias de palabras con la determinación de la productividad de los compuestos. En este sentido, trece familias presentaron representación en las cuatro clases de palabras provistas de noción básica primaria, siendo las de **dysthymáino** y **dysmenáino** las que mayor número de formas registraron.
- 3) Fijación de los *Wortstände* a partir de los nichos semánticos propuestos. Un *Wortstand* se define como el conjunto de formaciones formalmen-

te diferentes pero semánticamente afines. Lo que representa un Wortstand en la morfología, lo constituiría un campo léxico en la lexicología. Según esto, pudimos apreciar tres grandes Wortstände:

a) El de la expresión negativa, representado por formaciones en **dys-**, **kako-**, etc., frente al polo opuesto de la noción positiva con otros compuestos en **ey-**, **agatho**, **ortho-**, **kalli-**.

b) El de la privación y negación, donde las formaciones con **dys-**, entrarían en contacto y correspondencia con otras en **a-/an-**, **né-**, **no**, **apo-**, y con algunos compuestos en **alexi-**, **lathi-**, **lipo**, y **paysi-**.

c) El de la intensificación o refuerzo en el que los términos con **dys-** cumplirían la misma función que otras formaciones en **bary-**, **dia-**, **epi-**, **kata-**, **oxy-**, **pan-**, **poly**, **hyper-**, etc.

- 4) Diacronía de los sufijos. Determinación de las formaciones antiguas con respecto a las creaciones tardías realizadas sobre modelos arcaicos. Así, por ejemplo, se pudo constatar que los sustantivos con **dys-** en **-ía**, pese a ser los más numerosos en época arcaica, no se documentan, sin embargo, en Homero ni en Alcmán. Esta labor se desarrolló en todas las clases de palabras (sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios).
- 5) Distribución de los compuestos por géneros literarios. En muchos sistemas literarios del área indoeuropea una característica que distingue la prosa del verso es, precisamente, el uso de los compuestos.



Los fragmentos de papiros siguen arrojando novedades en el campo de la novela griega. Papiro de Colonia que contiene las Foinikiká de Loliano.

En nuestro estudio particular de las formaciones con **dys-**, tanto en la cantidad de términos como en el índice de frecuencia (contextos), es la literatura en prosa la que evidencia un mayor empleo de este recurso expresivo.

- 6) Diferencias diatópicas, diafásicas y diastráticas⁽¹⁴⁾. Tipos de lenguaje. Al tratarse del estudio de una lengua literaria artificial frente a la lengua popular pudimos distinguir diversas modalidades de habla y jergas particulares. Se observó una presencia notable de entradas médicas o bien de voces que han adquirido un sentido especial en este dominio. También argots como el religioso y el tragicómico han man-

tenido un nivel aceptable dentro de los textos griegos literarios durante diez siglos de historia. Los lenguajes político-jurídico y épico, quizá más circunscritos a sus ámbitos, no parecen haber tenido un eco muy grande en este tipo de formación.

- 7) Hápx legómena. El análisis de las formaciones que sólo se documentan en una ocasión en todo el griego antiguo permitía dilucidar el proceso de creación de neologismos en los diversos géneros literarios. Distinguimos hápx absolutos, es decir, aquellos que sólo se documentan en una única ocasión, y hápx de autor, o sea, aquellos que documentándose en más de una ocasión sólo se circunscriben a un único autor. Ámbitos literarios como el de la Medicina, por ejemplo, mostraron la idoneidad de este formante para explicar el origen y curso de las enfermedades. Se produjo una mayor presencia de hápx absolutos en prosa que en poesía dentro de la categoría sustantiva. El género historiográfico y la Medicina, por un lado, y la Tragedia y el Epigrama, por otro, figuran como los más creativos. En cuanto a los hapax de autor, la Medicina y la Historia se revelan como los más proclives frente a un solo caso de la Tragedia (**Dyseléna**).

La cuarta fase

En la cuarta fase, que podemos calificar como estilística, pretendimos delimitar los diversos modos de expresión que repercuten en el uso lingüístico

de nuestros compuestos:

1) Formación de nombres propios⁽¹⁵⁾

Reflejo de la productividad de los compuestos con **dys-** fue el empleo en la formación de nombres propios. Aunque no muy abundantes si lo comparamos con la cantidad de topónimos y antropónimos que registra su antónimo **ey-**, encontramos doce nombres propios referentes a personas (**Dysparis**, **Duseléna**, etc.), a ciudades (**Dysayles**, **Dyspóntion**, **Dysrákhion**), islas (**Dyskéladós**), montes (**Dysóron**), meses del calendario macedonio (**Dystros**), medicamentos (**Dysrakhitis**).

2) Sinonimia⁽¹⁶⁾

A menudo, en los textos, observábamos que los compuestos con **dys-** venían acompañados de otros términos sinónimos que podían explicar más detalladamente su semántica. Procedimos a establecer la sinonimia interna de los compuestos con **dys-** y su sinonimia contextual. Los usos contextuales mostraron sinónimos mediante otros compuestos con **dys-** (que suponían la gran mayoría), a través de compuestos con **a-/an-** (sobre todo en ámbitos como la Medicina, la Filosofía y la Historia), formaciones con **kako-**, procedimiento muy antiguo, puesto que se documenta ya en Demócrito (**kakokhroías**) y en Píndaro (**kakophónou**). También constatamos el uso de palabras comodines como sinónimos (**philoneíkoí**, **phóberon**, **khalepè**, **lypes**, etc.).

3) Antonimia⁽¹⁷⁾

En las diversas obras literarias griegas constatamos la circunstancia textual de compuestos con **dys-** que se unían mediante un **kaí** a otras formacio-

nes que suponían, desde el punto de vista del significado, el sentido contrario al expresado por **dys-**. Este apareamiento de contrarios o **enantíosis** reflejaba en un 90% la oposición entre términos con **dys-** y términos con **ey-** (**dys-/ey-**). Sin embargo, se maniestaban, además, otros instrumentos estilísticos que producían este fenómeno, a saber:

- Utilización de litotes del tipo **dyskleés = ouk ous' ádikos; ouk aiskhròs**.
- Adverbios. Ej.: **dystykhesai = práxai kalos**.

c) Voces comodines (**phílon/dysmenés; ólbos/dysdaímon**, etc.).

4) Polisemia⁽¹⁸⁾

Algunos términos con **dys-** resultaban especialmente difíciles de determinar, desde el punto de vista semántico, debido a su fuerte valor poli-sémico, valor que participaba de dos o más nociones que hemos reseñado en el apartado del contenido. Se recogieron compuestos de gran carga polisémica, formaciones que en base a una misma raíz participan de diversos sentidos



La gran lírica Safo en un vaso del siglo V a. C. (Museo Arqueológico Nacional, Atenas). Safo nos ha legado un admirable edificio poético que evoca un mundo coherentemente ritual.

y significados. Ej.: **dysekoia** «dificultad de oír» y «desobediencia». **dysaés** «impetuoso» y «de mal olor».

dysopéo «suplicar», «avergonzarse» y «apaciguar».

dyskheros «difícilmente», «mal», «molestamente», etc.

5) Oxímoron

Se realizó el estudio de esta variante estilística de la antítesis de palabras, que pese a ser una figura documentada ya en el homérico **méter dymeter** y tener un amplio desarrollo en los trágicos, especialmente en Eurípides, tenía en los demás géneros literarios una incidencia desigual. Baste decir que los géneros en prosa han mantenido un tú a tú con sus homólogos en verso, pues, la Filosofía y la Historia, muestran un índice de empleo intermedio. No así el Epigrama y la Fábula con tres casos cada una y la Oratoria del que hemos recogido un único ejemplo en Demóstenes. Pero la mayor sorpresa ha acontecido en la prosa médica griega. Si ya documentamos varios empleos en Hipó-

crates, el desarrollo de este recurso en Galeno ha sido espectacular.

LOGROS ALCANZADOS

El estudio en detalle de cada una de las etapas de la metodología propuesta produjo una serie de resultados que a modo de conclusión comentamos brevemente.

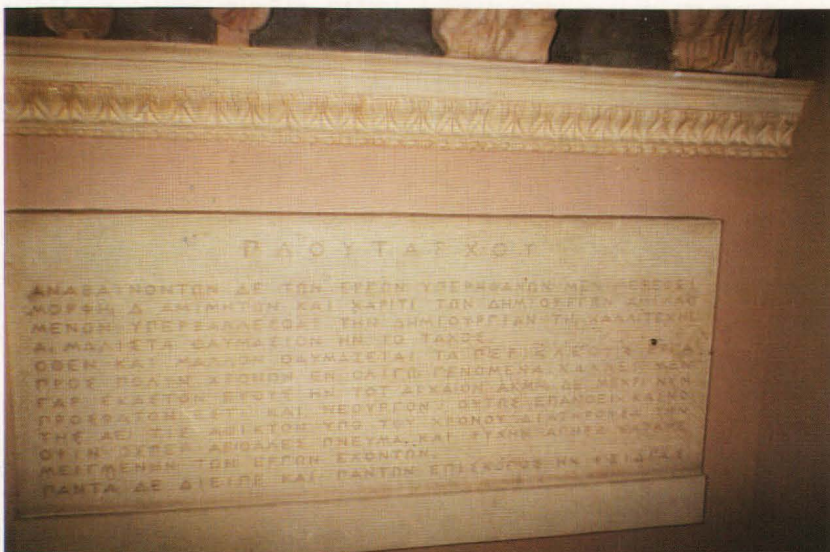
Ya desde la propia etimología del formante **dys-** se observan una serie de rasgos que le son propios e inherentes. Su dependencia como prefijo inseparable frente a la autonomía de su contrario **ey-** como adverbio, su no documentación en micénico frente a los numerosos topónimos y antropónimos que se recogen en **ey-**, la ausencia de esta oposición (**dys-/ey-**) en algunas lenguas del espectro indoeuropeo, como en

los grupos eslavo e itálico⁽¹⁹⁾. A ello habría que añadir su estatus especial como prefijo que permite la anteposición de preverbios, prefijos, aumento, reduplicación y adverbios. Además, se documentan extrañas formaciones en las que aparece asociado a su antónimo **ey-** (**dyseypóristos**).

Por otro lado, atendiendo a los datos estadísticos distribuidos por clases de palabras, constatamos un mayor número de compuestos pertenecientes a la categoría adjetiva (74,2%), casi tres cuartas partes del total, seguidas por la sustantiva, la verbal y la adverbial. Bien distinto, se mostraba el índice de uso si teníamos en cuenta la distribución compuesto-contexto. Los sustantivos y los verbos se revelaron como los más usados.

Desde el punto de vista de la tipología lingüística, dentro de los sustantivos, las formaciones en **-ía** con base nominal eran las más numerosas seguidas por los términos en **-eia** y **-sía**. Entre los adjetivos se apreció un predominio de las formaciones en **-tos** con base verbal, seguido por los términos en **-os**, con base predominantemente nominal, y los compuestos con sufijo **-és**, con un equilibrio entre las bases léxicas nominales y verbales. Los compuestos verbales documentaban dos casos de colocación de un preverbo entre el prefijo y la base léxica (**dysanablastéo** y **dysanas-khetéo**) y un solo caso con doble base léxica (**dysbatopoiéo**). Los adverbios, todos en **-os**, presentaban la base verbal en un 72% frente a la nominal.

Entre las variantes textuales, fruto de la transmisión de los textos a lo largo de la his-

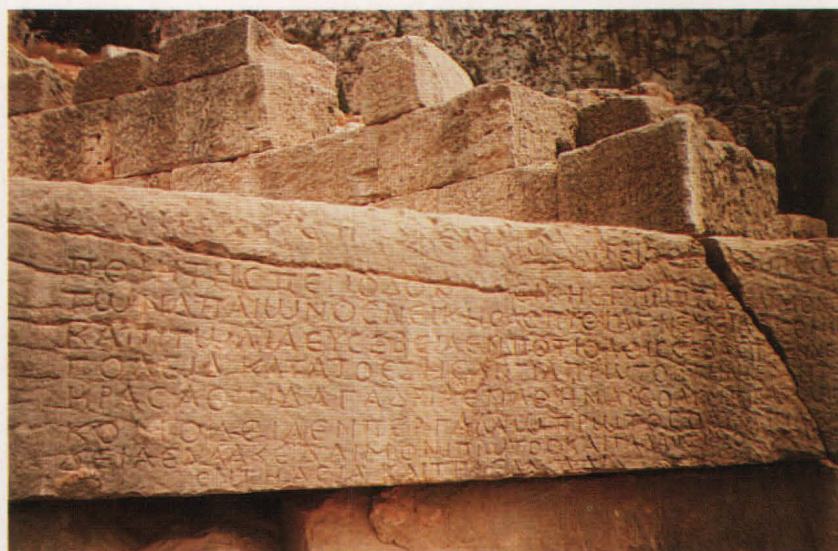


La conciencia literaria del pueblo griego queda patente en este bloque de mármol que contiene un fragmento de «Las Vidas Paralelas» de Plutarco, biógrafo historiador del siglo II d.C. Museo de la Acrópolis. Atenas.

toria, se recogen, entre otros, los siguientes fenómenos:

- a) Fluctuaciones categoriales, sobre todo, de sustantivo a adjetivo (**dysgeneia/dysgenés**).
- b) Metátesis (**dysphora/dysphrona**).
- c) Sustituciones de formas análogas o sinónimas. Ej.: **dysmóron/dystánon; dyskheímeron/dyskhímous**.
- d) Formaciones de variantes sin el prefijo **dys-**. Aquí aparecen una serie de formas alternativas mediante compuestos con **ey-**, **a-**, **kako-**, **hedy**, etc., otras sinónimas (**dysmenés/zamenés; dysmenés/misetós**), otras antónimas (**dyspotmos/prosphilés**).

Dentro de la fase del contenido, las explicaciones de los autores definen, fundamentalmente, compuestos con **dys-** pertenecientes a las categorías sustantiva y adjetiva. En este punto hay que destacar el uso que se hace de estas explicaciones en el ámbito de la medicina, sobre todo, en Galeno, autor que presenta un tratado titulado, precisamente, así *Gáleni definitiones medicae*. De los términos que más se describen figura la enfermedad de la **dysentería**, nada más y nada menos que siete veces en Galeno, definiciones que recogen, circunstancialmente, las opiniones de Hipócrates y otros médicos griegos, y que la precisan y hacen variar en ocasiones. Así se nos indica, por un lado, que «es una infección de los intestinos»; por otro, que se trata de «úlceras provocadas por agudos humores». El mismo Galeno escribe que «Hipócrates llamó **dysentería** a una evacuación sangrienta», y en el libro de las *Definiciones Médicas* concluye que se trata de «una ulceración



La epigrafía constituye una valiosísima fuente de información a la hora de fijar y determinar la situación lingüística del habla común frente al artificio retórico del lenguaje literario. Piedra grabada del Santuario de Apolo en Delfos.

de los intestinos con inflamación y con evacuación de frecuentes heces».

Glosas y escolios se mostraron muy productivos por cuanto afloraron numerosos términos con **dys-** no recogidos en los diccionarios (**dyseane, dysthnetos, dysparthenétois, dysaxiótos, dyseynéteira, dyskerkos, dysperiódeuton**, etc.). Las explicaciones de los escolios se realizaron mediante otros compuestos con **dys-**, **a-/an-**, **kako-**, **oxy-**, con palabras simples, a través de perífrasis con **dyskheros** y mediante construcciones negativas con **ey-** (**dyséxodos = ouk eyéxodon; dysmetakheíriston = ouk eyágkalon**).

En cuanto a las familias de palabras, determinadas en función del número de formas y de su rentabilidad funcional, recogimos trece que contaban con representación en las cuatro clases de palabras provistas de noción básica primaria. Entre éstas figuraban las que tienen como derivado al verbo

phéro (**dysphoréo, -ía, -os, -os**), muy frecuente en la terminología del dolor, la que gira en torno a la mano (**kheír**), de gran importancia en el mundo de la medicina (**dyskheraíno, -eia, -és, -os**), otras tres centradas en la esfera psíquica del individuo (**thumós, nóos y phrén**), la que concierne al conocimiento y al proceso de aprendizaje (**máthos**), las que comprenden el azar (**tykhe**) y el temor religioso (**sébas**), las que tratan de satisfacer las necesidades del hombre (**érgon y khráomai**), y la que tiene como derivado al sustantivo **menós** dentro de la esfera emotiva.

Los datos estadísticos procedentes del listado de los géneros literarios muestran una serie de hechos reseñables. En primer lugar no aparecen sustantivos ni en la lírica monódica ni en la poesía bucólica dentro de los géneros en verso. La tragedia, la comedia y el epigrama, en cambio, son los que más utilizan esta categoría gramatical. En los géneros en prosa, la historia, la medicina y la filo-



Las estelas funerarias fueron testigos pétreos del alcance de géneros literarios como la oratoria, sobre todo a través de discursos laudatorios en conmemoración del difunto. En la imagen conjunto de tres estelas situadas en el cementerio adyacente al Museo Cerámico de Atenas.

sofía cuentan con un mayor número de ellos. El uso de estos términos es paritario tanto en prosa como en verso. Los adjetivos tienen su mayor alcance en la tragedia, el epigrama y la épica, por un lado, y en la historia, la medicina y la filosofía por otro. A niveles porcentuales su empleo es mayor en la lírica monódica y coral, y en la medicina y en la historia. No aparece en el mimo. Los verbos se hallan ausentes en la lírica monódica y coral, en el mimo, siendo la tragedia, la comedia y la fábula donde mayor formas han aportado. No se registran formas verbales entre los estoicos, siendo de nuevo la historia, la medicina y la filosofía, los ámbitos con mayor número de ellos. Finalmente, los adverbios no se documentan en la épica, la lírica, la elegía y el yambo, la poesía bucólica, el epigrama, el mimo, la himnica, la novela, la filosofía presocrática, los sofistas y físi-

cos, los estoicos y los cínicos. El mayor número de adverbios corresponde a la medicina, dentro de la prosa, y a la tragedia, dentro del verso.

Las formaciones con **dys-** han provocado gran cantidad de hápax legómena, la mayoría de ellos sólo documentados en una única ocasión en todo el griego antiguo (absolutos), y otros términos, que registrándose en más de una ocasión, se circunscriben a un solo escritor (hápax de autor). En cada una de las clases de palabras ha sido la prosa, especialmente en los ámbitos de la historia, la medicina y la filosofía, la que más veces ha creado en este sentido, mientras que en verso, las creaciones más llamativas y numerosas parten de la tragedia, la comedia, la épica y el epigrama. En cuanto a los hápax de autor ha sido la medicina la que más aportaciones ha realizado, sobre todo en la figura de Galeno.

En cuanto a las cuestiones de tipo estilístico señalaremos tan solo que el oxímoron con **dys-** como variante de la antítesis de palabras, pese a fijarse desde fecha homérica en la literatura griega, presenta en la prosa médica antigua un índice de frecuencia muy alto, visible en mayor medida en las obras de Galeno, donde el uso y abuso de este recurso llega a hacer monótona y tediosa la lectura de sus escritos. También la filosofía y la historia, aunque ésta última en menor medida, se han servido de esta figura estilística en el desarrollo de su producción. La oratoria, en cambio, a pesar de ser un ámbito propicio para el juego de las figuras retóricas, se muestra poco receptiva a esta fórmula de expresión. Los géneros en verso manifiestan su predilección por el oxímoron, fundamentalmente, el teatro (tragedia y comedia), mientras que la lírica se mantiene al margen del mismo.

GLOSARIO

Compuesto: Unión gramatical de al menos dos bases léxicas que dan como resultado una nueva unidad gramatical.

Contexto: Entorno lingüístico que precede y sigue a una unidad léxica determinada.

Escolio: Nota u observación marginal realizada por los gramáticos para aclarar algún punto oscuro o dudoso presente en el texto.

Hápx legómena: Palabra que sólo se documenta en una lengua una única vez (absoluto), o que, documentándose en más de una ocasión, se circunscribe a un solo autor (de autor).

Homomimia: Fenómeno mediante el que un mismo término significante presenta una diversa significación

debido al origen de su base léxica respectiva.

Índice: Listado que contienen algunas ediciones de autor donde se recogen las voces y entradas particulares con sus correspondientes contextos.

Léxico: Manual que recoge la producción, desde un punto de vista semántico, del vocabulario de un autor determinado.

Metátesis: Fenómeno de carácter fundamentalmente fonético que consiste en el cambio de sonidos y altera la composición del término. Ej: croqueta, cocreta.

Nicho semántico: Conjunto de palabras provistas de un mismo formante pero clasificable en diversos grupos semánticos.

Oxímoron: Figura estilística, variante de la antítesis de palabras, en el que uno de los términos niega al otro que le acompaña.

Polisemia: Fenómeno mediante el que formaciones con una misma raíz participan de diversos sentidos y significados.

Sandhi: Término con el que se designa los fenómenos que se producen en fonética sintáctica.

Variante textual: Entrada recogida en el aparato crítico de las ediciones como voz posible y válida frente a la adoptada en el texto.

Wortstände: Conjunto de términos formalmente diferentes pero semánticamente afines.

NOTAS

(1) Cf. C.G. Kühn, *C. Galeni Opera Omnia*, Hildesheim, reimpr.1964.

(2) Cf. F. Jakoby, *Die Fragmente der Griechischen Historiker*, Leiden, 1926-1938.

(3) Ejemplos claros de estos problemas y demás consideraciones se encuentran recogidos en G. Santana Henríquez, «El discurso 'Sobre la imperfección de los diccionarios' de Juan de Iriarte y su vigencia actual» en *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, vol.I, Madrid, 1990, pp.267-276.

(4) Para una panorámica de conjunto de los estudios de semántica y el griego antiguo, cf. M. Martínez Hernández, «Estado actual de la semántica y su aplicación al griego antiguo», en A. Martínez Díez (ed.), *Actualización científica en Filología Griega*, Madrid, 1984, pp.345-413.

(5) Sobre la importancia de esta rama en lingüística, cf. M. Dokulil,

«Zur Frage der Stelle der Wortbildung im Sprachsystem», en *Slovo a slovesnot*, 29 (1968), y «Zur Theorie der Wortbildungslehre», en *WZUL*, 17 (1968), pp.203-211, y el trabajo de H.B. Brekle, *Zur Stellung der Wortbildung in der Grammatik*, Trier, 1973.

(6) La metodología de esta escuela explicada y aplicada al griego antiguo podemos hallarla en M. Martínez Hernández, *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, 2 vols., Madrid, 1981, y W. Henzen, «Inhaltbezogene Wortbildung», en *ASNS*, 194 (1957), pp.1-23.

(7) Fundamentalmente en *Gramática, Semántica, Universales. Estudios de Lingüística funcional*, Madrid, 1978 y en «Les procédés sémantiques dans la formation des mots», en *CFS*, 35 (1982), pp.3-16.

(8) L. Weisgerber, *Die vier Stufen in der Erforschung der Sprachen*, Dusseldorf, 1963, y «Vierstufige Wortbildungslehre», en *Muttersprache*, 74 (1964), pp.33-46 y 96. Hemos

tenido la oportunidad de aplicar esta metodología parcialmente en trabajos sueltos referidos a pequeñas parcelas a propósito del prefijo **dys-** y del formante **hypo-**: G. Santana Henríquez, «En torno a la composición en la prosa médica griega antigua», *Emerita*, LIX, 1 (1991), pp.123-132; M. Martínez Hernández-G. Santana Henríquez, «Los compuestos con **dys-** en el Corpus Hippocraticum», *Actas del VII Colloque International Hippocratique*, Madrid, 1990, pp.380-407, y G. Santana Henríquez, «La semántica de **hypo-** en el Corpus Hippocraticum», en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, celebrado en Madrid del 23-28 de septiembre de 1991 (en prensa).

(9) Cf. M. Martínez Hernández, «La formación de palabras en griego antiguo desde el punto de vista semántico: el prefijo **dys-**», trabajo leído en el *XIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Salamanca, 1989, del que ha salido un resumen en *RSEL*, 20, 1 (1990), pp.205-206.

(10) Estudios destacados sobre compuestos negativos y privativos son los de A.H. Hamilton, *The negative compounds in Greek*, Baltimore, 1988; M. Heine, *Substantiva mit a-privativ*, Munich, 1902; H. Frisk, *Substantiva privativa im Indogermanischen*, Goteburgo, 1947 y «Über der Gebrauch des Privativpräfixen im idg. Adjetiv», en *Kleine Schriften*, Goteburgo, 1966, pp.1-47; J. Pahvel, «Indo-european negative composition», *Language*, 29 (1953), pp.14-25; M. Lejeune, «Observations sur les composés privatifs», *RPh*, 32 (1958), pp.198-205; A. C. Moorhouse, *Studies in the Greek Negatives*, Cardiff, 1959; A. Diller, «Privatives apo-», *Glotta*, 63 (1985), p.131 y ss.

(11) Sobre los procedimientos lingüísticos para producir la intensificación en griego antiguo, véase R.S. Strömberg, *Greek Prefix Studies*, Goteburgo, 1946, pp.149-155 y H. Thesleff, *Studies on Intensification in Early and Classical Greek*, Helsingfors, 1955.

(12) Cf. P. Chantraine, «Le role et la valeur de **en-** dans la composition», *RPh*, 68 (1942), pp.115-125.

(13) En cuanto a este valor «expletivo» remitimos al trabajo de F. Bader, *Etudes de composition nominale en mycenien I: Les prefixes melioratifs du grec*, Roma, 1969, p.367 y ss.

(14) Cf. E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, Madrid, 1977, pp.119-123, y L. Flydal, «Remarques sur certains rapports entre le style et l'état de langue», en *NTS*, 16 (1951), pp.240-257.

(15) Cf. H. von Kamptz, *Homerische Personennamen. Sprachwissenschaftliche und historische Klassifikation*, Gotinga, 1982, pp. 93, 190, 340 y 341.

(16) Cf. M. Martínez Hernández, «Para una historia de los diccionarios de sinónimos del griego antiguo», en *Athlon. Satura Grammatica in honorem Francisci R.*

Adrados, vol. I, Madrid, 1984, pp.313-322, e I. Muñoz Valle «En torno a la sinonimia», *Durius*, 3 (1975), pp.263-289.

(17) Cf. M. Martínez Hernández, «El carácter interdisciplinario de la antonimia y sus procedimientos léxicos y gramaticales en Platón», en *Tabona IV* (1983), pp.153-179; A. Thivel, «Saison et fièvres, une application du principe des semblables et du principe des contraires», en *Actes du Coll. Hipp. de Mons*, Mons, 1977; V. Langholf, «Über die kompatibilität einiger binarer und quaternärer Theorien im Corpus Hippocraticum», *Hippocratica*, París, 1980, pp.33-46.

(18) Cf. V. García Yebra, «*ἔτι ἡνεμάειν?* Origen de la polisemia según Aristóteles», *RSEL*, 11,1 (1981), pp.35-50.

(19) Cf. E. Fränkel, «Zur baltischen Wortforschung und Syntax», *Mélanges-H. Pedersen*, Copenhague, 1937, p.453.

BIOGRAFÍA

Germán Santana Henríquez

Nació en Arucas (1964). Obtuvo la licenciatura en Filología Clásica por la Universidad de La Laguna en 1987 siendo además número uno de su promoción con un expediente académico entre Sobresaliente y Matrícula de Honor. En 1992 obtiene el grado de Doctor con la Tesis titulada «Los compuestos con el prefijo *dys-* en griego antiguo». Actualmente es Profesor Titular de Filología Griega de la U.L.P.G.C. y Secretario de la Facultad de Filología de la misma universidad. Entre sus más de cuarenta publicaciones destacan su colaboración con el «*Diccio-*

nario Griego-Español» (DGE) dirigido por el Dr.D. F. Rodríguez Adrados y la participación en numerosos congresos internacionales como el «*VII Colloque International Hippocratique*».

Dirección:

Dpto. de Filología Española, Clásica y Árabe
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Edificio de Humanidades Millares Carló
C/Pérez del Toro, 1
35003 Las Palmas de Gran Canaria
Tfnos.: 45 17 27/09 - Fax:45 17 01

Este trabajo ha sido patrocinado por la firma comercial
REFINERÍA ACEITERA CANARIA, S.A. (RACSA)